



LAS CUENTAS CLARAS

Fearmaga apuesta por la certificación forestal

La Federación Empresarial de Aserraderos y Rematantes de Galicia (Fearmaga) analizó esta semana en un encuentro con medios la falta de implantación de los sistemas de certificación forestal en Galicia. Ésta es una de las conclusiones del estudio demoscópico, de cerca de 400 entrevistas, realizado por Fearmaga, en colaboración con la Fundación Biodiversidad y el Fondo Social Europeo.

La secretaria general de Fearmaga, Concepción Docampo, explicó que la certificación forestal es, a día de hoy, una demanda de los mercados internacionales y por lo tanto, el sector debe apostar por su implantación como un elemento de competitividad.

Entre otras ventajas de la certificación forestal, Concepción Docampo, señaló el compromiso que el sector adquiere con las buenas prácticas en la gestión ambiental, con los recursos naturales y, por extensión, con la sociedad.

La propiedad forestal en Galicia presenta un alto grado de atomización. Existe un gran número de parcelas y, mayoritariamente, de tamaño reducido. Según las respuestas obtenidas, el 32% de las propiedades forestales tienen una superficie inferior a 25 hectáreas (ha).

Esta atomización tiene su reflejo en la industria. Más del 98% de las empresas tiene menos de 250 empleados. Las empresas de

rematantes y aserrió, con una media de 10 empleados, son las que tienen un menor tamaño. En cuanto a la gestión de los montes gallegos, se observa la falta de profesionalización. Ninguna propiedad forestal individual cuenta con un instrumento de gestión, sólo las comunidades de montes vecinales el 34% realizan un plan técnico o proyecto de ordenación.

Por especies, las coníferas (pinos y abetos) son las más frecuentes en los montes gallegos (76,5%), seguida del monte bajo (64,7%) y de las frondosas (63%).

Por último, el estudio también pone de manifiesto que las rentas por venta de madera en los montes gallegos son ocasionales.

